

RAE-IC, Revista de la Asociación Española de
Investigación de la Comunicación

vol. 10, núm. 19 (2023), 285-312

ISSN 2341-2690

DOI: <https://doi.org/10.24137/raeic.10.19.13>

Recibido el 30 de noviembre de 2022

Aceptado el 24 de febrero de 2023



El uso estratégico de las TIC para superar adversidades ecosociales y sociopolíticas: un estudio de casos sobre movimientos sociales

The strategic use of ICT to overcome eco-social and socio-political adversities: a case study on social movements

Rodríguez-Guerrero, Miguel

Universidad de Cádiz (UCA)

miguel.guerrero@uca.es

Barrera-Algarín, Evaristo

Universidad Pablo de Olavide (UPO)

ebaralg@upo.es

Forma de citar este artículo:

Rodríguez-Guerrero, M. y Barrera-Algarín, E. (2023). El uso estratégico de las TIC para superar las adversidades ecosociales y sociopolíticas: un estudio de casos sobre movimientos sociales.

RAE-IC, Revista de la Asociación Española de Investigación de la Comunicación, 10(19), 285-312.

<https://doi.org/10.24137/raeic.10.19.13>

Resumen:

El artículo examina las características y funcionalidades que, con las tecnologías de la información y la comunicación, desarrollan dos movimientos sociales en sus modos de acción-organización para superar los conflictos sociopolíticos y ecosociales presentes.

Para ello se utiliza una metodología mixta, con la aplicación de 12 entrevistas

285

semiestructuradas y 63 cuestionarios a activistas sociales. Los resultados describen, en primer lugar, una dimensión externa enfocada a la visibilización de los discursos y nuevos modos de acción de la protesta. Mientras que, en segundo lugar, se muestra una descripción pormenorizada de los principales cambios que integran sus estructuras organizacionales o dimensiones internas. Se concluye que el uso estratégico de estas tecnologías se articula como factor decisivo para la activación de resiliencias, potenciando los actos colectivos y la construcción de estrategias comunicativas que permiten la reorientación de las adversidades sociales ante las que se enfrentan.

Palabras clave: sociología de la comunicación, movimientos sociales, resiliencia, TIC, ecología de medios.

Abstract:

This article aims to analyze the functionalities, with the information and communication technologies, are produced in forms of organizations and actions of two social movements from different territories. The methodology consisted in applying 12 semi-structured interviews and 63 surveys to activists. The results appeared to show that the social movements, within current digital culture, two large dimensions: one external, related to the media, and an internal one affecting the movement. Consequently, the strategic use of these technologies is converted into a key factor for resilience activation, making more powerful collective action and communication strategies. This develops the reorientation of the adversities and social struggles they faced.

Keywords: sociology of communication, social movements, resilience, ICT, media ecology.

1. INTRODUCCIÓN

En la sociedad reflexiva, caracterizada por la institucionalización de la innovación, del cambio constante frente a la estabilización de lo rutinario (Lamo de Espinosa, 2018), los movimientos sociales se posicionan y organizan tomando como elementos centrales el

tratamiento masivamente acelerado de la información, el conocimiento y la comunicación por medio de una tecnología digitalizada.

Las nuevas culturas digitales circulan alrededor de una ecología de medios (Rincón, 2017; Velázquez, Renó, Beltrán Flandoli, Maldonado Vivanco, y Ortiz León, 2018), en la que las tecnologías audiovisuales y los lenguajes empleados por los usuarios convergen de forma complementaria. Procesos de hipermediación (Scolari, 2008) por el que las personas activistas generan hibridaciones comunicacionales y culturales. En este contexto, los movimientos sociales se articulan desde este enclave para activar ejercicios de contrapoder y resiliencia social (Pascual, Martín y de Castro Pericacho, 2019) con los que disputar la correlación de fuerzas instaurada, ya que “el poder depende del control de la comunicación, al igual que el contrapoder depende de romper dicho control” (Castells, 2009, p. 23). ¿Qué son si no las publicaciones en Facebook e Instagram o los hashtags (#) en Twitter que realizan los movimientos sociales?

Frente a los problemas de democratización o crisis de legitimidad de los sistemas políticos generados por el sistema neoliberal (Gallo-Gómez y Jurado-Castaño, 2020), estos colectivos promueven por medio del uso estratégico de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) el establecimiento de conexiones, flujos de información, redes de cooperación y construcción de espacios alternativos que aplican tanto de forma interna como externa. El objetivo no es solo llegar al conjunto de la ciudadanía y alcanzar los objetivos de transformación social que se proponen sino además construir nuevas formas de relación de ayuda y comunicación internas. Los procesos de superación de las adversidades sociales se ven así conformados por medio de los diferentes usos realizados de las TIC y medios colaborativos (Cruz y Gravante, 2018) tales como: software de mensajería instantánea, aplicaciones de redes sociales, webs, wikis y otras plataformas de trabajo virtual cooperativo. Sin embargo, es necesario señalar que estos usos de las TIC se están implementando de forma progresiva, sobre todo, en lo relativo a las diferencias entre “uso” y “uso estratégico”. El “uso estratégico” o “apropiación” (Morales, 2019) conlleva participación, horizontalidad y modelo multipunto de transmisión de la información (muchos a muchos). Sin apropiación, las formas y modalidades de las TIC son menos servibles para

los procesos de los movimientos sociales caracterizados por la horizontalidad, transformación y democracia participativa. Esta última modalidad sería, por tanto, una de las claves para la búsqueda de los potenciamientos colectivos que ansían determinados movimientos sociales. Bien es cierto que la digitalización, reticularidad, interactividad, redefinición espacial, multimedialidad, hipertextualidad y multitemporalidad (Candón, 2011; Castells, 2005; Scolari, 2015) son características de base que la propia estructura de estas tecnologías permite. Sin embargo, ello no determina su aplicación total, sino más bien, que son gradualmente dependientes de las subjetividades de los individuos y colectivos.

En todo caso, estos nuevos lenguajes y formas comunicativas de nuestras sociedades han alterado las formas y estructuras de tales movimientos sociales, donde el trabajo en red, el intercambio rápido de información, una jerarquía descentralizada y nuevas modalidades de acción de la protesta son solo algunos ejemplos (Betancor y Díez García, 2019; della Porta y Diani, 2011; Flores Morador y Cortés Vásquez, 2016; Tilly y Wood, 2010).

Con la presente investigación, el objetivo fue examinar las características y funcionalidades que, con las TIC, desarrollaron dos movimientos sociales en sus modos de acción-organización para superar los conflictos sociopolíticos y ecosociales presentes. El primero de ellos, procedente de la península de Yucatán (México), es el llamado No a los Organismos Genéticamente Modificados (MA OGM). Se trata de un colectivo conformado por comunidades indígenas mayas cuya actividad profesional y productiva se basa principalmente en la producción primaria de la miel. Su lucha social inicia (MA OGM Colectivo, 2022) cuando el gobierno federal de México en 2012, a través de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA) y Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT) otorga un permiso a Monsanto (actualmente Bayer AG) para la siembra y liberación comercial de soya transgénica en la península de Yucatán. Como consecuencia, el modo de producción agrícola intensiva desarrollada por tal multinacional con el uso de agroquímicos produce la muerte de miles de abejas y, por tanto, de la degradación del medioambiente. Esto llevó al colectivo MA OGM a establecer toda una lucha social y jurídica por la que solicitaban extinguir la

concesión otorgada a Monsanto y, posteriormente, a declarar la zona como libre de organismos genéticamente modificados.

El segundo es, la Asociación Pro Derechos Humanos de Andalucía (APDHA) en España. Un colectivo que desarrolla el cumplimiento de los derechos humanos “como instrumento de transformación de conciencias y de la propia sociedad” (APDHA, 2022) a través de cuatro acciones principales: la sensibilización, la denuncia, la elaboración de alternativas y el acompañamiento solidario con las personas más vulnerables. Sus principales reivindicaciones giran en torno al incumplimiento de los derechos humanos que sufren las personas más excluidas y las desigualdades sociales más patentes en el territorio: en materia de pobreza, vivienda, personas migrantes y en situación de reclusión.

En el presente documento se comprobará como ambos movimientos sociales han sido capaces de promover acciones colectivas de protesta y procesos organizativos, a través de las TIC, para sobreponerse a las adversidades contextuales que se les presentan. A desarrollar procesos de resiliencia frente a situaciones que vulneran sus derechos fundamentales y las barreras que dificultan su participación comunitaria. Concepto, de resiliencia, entendido desde una multidimensionalidad que atiende a la construcción de diversas estrategias y resignificaciones de grupos sociales en torno a la activación de sus recursos sociales y utilización de los espacios sociopolíticos (Pascual et al., 2019).

Se trata, en suma, de investigar sobre procesos de comunicación resilientes que sirven de apoyo tanto para las reformulaciones de las acciones de denuncia y protesta social como en las estructuras organizacionales y modos participativos internos de las personas activistas. Frente a las injusticias sociales sobre las que inciden cada uno de ellos, la participación socio-comunitaria en términos comunicativos torna en imprescindible para impulsar procesos de resiliencia. En este sentido, ambos movimientos sociales cuentan con aparatos de comunicación fuertemente desarrollados, incluyendo la construcción de canales y medios colaborativos tanto para activar sus luchas sociales por medio de la difusión y protesta, como para relacionarse internamente y establecer cauces de comunicación, coordinación y trabajo participativo. Amplias reformulaciones internas y externas en el que los desarrollos de estructuras grupales juegan un rol imprescindible para activar los recursos y capitales sociales disponibles que permitan alcanzar sus

objetivos de transformación social. Objetivos que, como movimientos ecosociales y sociopolíticos, inician desde la comprensión del territorio como espacios para la construcción de vínculos identitarios y materiales, de significación cultural y simbólica (Svampa, 2021). El territorio como lugar de vivencias cotidianas, desde el que situar una serie de valores y subjetividades propias que promueven la deconstrucción de la racionalidad estructural-sistémica (Leff, 2022).

Este es el caso de ambos colectivos identificados en el presente estudio. El MA OGM, por su parte, por la defensa del medioambiente como enclave de resistencia identitaria y material frente a la sobreexplotación de recursos agrícolas que desarrolla Monsanto (Bayer AG). Por mostrar con algunos datos su relevancia, México es uno de los diez principales exportadores de miel de abeja del mundo, siendo la península de Yucatán la que genera el 40% de esta producción (Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural, 2018). Solo en el año 2021, México produjo 63.400 toneladas de miel (Gobierno de México, 2022). La producción apícola en México, y particularmente en los estados de Yucatán y Campeche, se posiciona de este modo como una de las principales actividades generadoras de empleos e ingresos para la población autóctona, sin obviar el equilibrio que provee al medioambiente (Chan Chi et al., 2018), la promoción de seguridad alimentaria, sostenibilidad agrícola y diversidad biológica.

En cuanto a la APDHA, el territorio andaluz también se convierte en espacio lleno de conflictos y desigualdades desde el que reivindicar nuevos modos de organización social. Andalucía es, en este sentido, la comunidad autónoma que junto a Extremadura presenta el mayor índice de riesgo de pobreza y exclusión social (38,7%) en todo el territorio español (Instituto Nacional de Estadística [INE], 2022a). Presentando una tasa de paro del 18,98% frente al 12,67% de la media nacional (INE, 2022b), convirtiéndose en la 1ª comunidad dentro de la España peninsular con mayores niveles (15,9%) de pobreza severa (INE, 2022a).

El artículo inicia desde la exposición de un marco metodológico que de corte descriptivo utiliza técnicas de carácter cualitativo por medio de 12 entrevistas semiestructuradas a informantes clave de ambos movimientos, y cuantitativo, a través de la aplicación de cuestionarios a un total de 63 personas activistas. Posteriormente, se exponen unos

resultados que dividen en 2 las dimensiones transformativas de tales colectivos: la externa y la interna. Finalmente se desarrollan las principales conclusiones extraídas, proyectando los elementos más dilucidadores para reflexionarlos desde la teoría.

2. METODOLOGÍA

La investigación fue llevada a cabo por medio de un enfoque descriptivo, con varios rasgos del enfoque interpretativo-explicativo, al tratarse de profundizar en la búsqueda de los principales factores causales que devienen de las prácticas comunicacionales y las consecuencias que conllevan para las labores de organización y acción de los colectivos. Para ello fue fundamental, partir desde el contexto situado como categoría de análisis (Balasch y Montenegro, 2003; Cruz, Reyes, y Cornejo, 2012; Haraway, 1995). Es decir, iniciando previamente la construcción metodológica desde investigaciones exploratorias de campo, con obtención de los elementos de las prácticas sociales de acción y discurso de los sujetos de estudio de forma directa, para posteriormente confluír las matrices generativas necesarias con los diferentes marcos teóricos y la construcción de las técnicas a aplicar. En este sentido, aunque no de forma lineal, la primera fase de la planeación, consistente en la inmersión sobre las contextualidades concretas conllevó un periodo de más de un año.

El carácter metodológico utilizado fue de tipo mixto, confluendo lo cualitativo, por medio de 12 entrevistas semiestructuradas a informantes clave de ambos movimientos, junto a lo cuantitativo, a través de la aplicación de cuestionarios a un total de 63 personas activistas.

2.1. SUJETOS DE ESTUDIO

Los criterios metodológicos para la definición de los sujetos correspondientes que permiten el desarrollo de la investigación han sido: a) que se traten de movimientos sociales, en el sentido de que (della Porta y Diani, 2011; Leff, 2022; McAdam, McCarthy, y Zald, 1999; Svampa, 2021; Touraine, 2014) forman redes grupales de acción, comparten una identidad y un pensamiento emancipatorio sobre el territorio y el contexto social que consideran pueden transformar por medio de la movilización colectiva y las posibilidades existentes de la estructura de oportunidades frente a un(os)

oponente(s) marcados; b) utilizan las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) para establecer espacios comunicacionales participativos tanto a nivel interno como externo.

En este sentido, los movimientos sociales seleccionados que cumplen con tales requisitos, son: MA OGM (No a los Organismos Genéticamente Modificados) y APDHA (Asociación Pro Derechos Humanos de Andalucía).

2.2. TÉCNICAS Y VARIABLES UTILIZADAS

Procesualmente, durante la investigación se llevó a cabo la creación, constitución y aplicación de una serie de instrumentos que nos permitieron una extracción de datos de forma objetiva, sin intervención o manipulación alguna por parte de los investigadores. Así, con las 12 entrevistas y 63 cuestionarios consumados de forma correspondiente en cada uno de los contextos de actividad de los sujetos de estudio, pudieron identificarse los fenómenos comunicativos y de resiliencia que se desarrollan en ambos movimientos sociales, estableciéndose ciertas prácticas similares y patrones de diferenciación que, si bien, no puede ni deben ser abarcables al resto de movimientos sociales, sí nos informan de las numerosas transformaciones que están sucediendo.

2.2.1. Entrevista semiestructurada

Excusando las preguntas de carácter sociodemográfico, el resto de temas conforman un total de 35 variables, agrupadas en 5 categorías: “Inclusión TIC”, “Recursos”, “Identidad y representaciones sociales”, “Usabilidad” y “Uso estratégico”. Algunas de estas cuestiones, conforman las claves que se describen en el presente documento:

- (VM9A) ¿Para qué utilizas las TIC en relación con el movimiento social?
- (VM11B) ¿Qué medio es el que más utilizan para comunicarse entre los participantes del movimiento?
- (VM12C) ¿Cree que ha cambiado la forma de organización, gestión y acción de los movimientos sociales por las TIC?
- (VM12D) ¿Agiliza los procesos de comunicación, participación y organización de la protesta?

- (VM12H) ¿Crees importante que el movimiento social tenga un medio o canal propio para comunicar (difusión interna-externa)?

Tras la aplicación de las entrevistas, los datos extraídos fueron transcritos con el programa “Express Scribe v.7.04”. La codificación de las respuestas fue tratada digitalmente por medio del software de análisis cualitativo “Weft QDA v. 1.0.1”.

2.2.2. Cuestionario

De carácter cerrado, las preguntas alternan entre la posibilidad de multi-respuesta o una única opción. En las preguntas de escala se construyeron generalmente, 4 niveles de respuesta: “Mucho”, “Bastante”, “Poco” o “Muy poco”. Algunas de las cuestiones más relevantes que proyectamos en el presente documento, son:

- (CMS0091...97) ¿Para qué utilizas las TIC en relación con el movimiento social? (multirrespuesta)
- (CMS011) ¿Qué medio es el que más utilizan para difundir las acciones del movimiento social?
- Valora el nivel de uso de las Tecnologías de la Información y Comunicación en el movimiento social para...Colaboración/Organización (CMS0121), Publicidad/Difusión (CMS0122) Movilizaciones (CMS0123) y Observación/Investigación (CMS0124).
- (CMS019) ¿Cree que favorece la forma de organización, participación y acción de la protesta de los movimientos sociales?
- (CMS023) ¿Cuánto de importante crees que es para el movimiento social que tenga un medio o canal propio (Web, Facebook, Twitter, WhatsApp) para comunicar?

La muestra (N) estuvo compuesta por 63 personas, teniendo como requisito imprescindible que fueran participantes en los mecanismos de gestión y acción internos del movimiento social. Además, la fiabilidad del cuestionario, medida según el Alfa de Cronbach, fue de ,805.

Con la extracción de las respuestas derivadas de la aplicación del instrumento, se constituyeron hasta 60 variables codificadas por medio del software estadístico “IBM SPSS Statistic 24”, agrupadas en 5 categorías: “Inclusión TIC”, “Recursos”, “Identidad y representaciones sociales”, “Usabilidad” y “Uso estratégico”. Se realizó, suplementariamente, la identificación de los coeficientes de correlación lineal tipo Pearson con una prueba de significación bilateral.

3. RESULTADOS

Con el propósito de continuar con la estructura de conocimiento construida y explicitada en el apartado introductorio, exponemos a continuación los resultados obtenidos. Tales son expuestos, por cuestiones prácticas y metodológicas, en función de las dos principales dimensiones identificadas en los movimientos sociales. La primera, hace referencia a lo que hemos titulado como dimensión externa. En ella se determina que los principales usos estratégicos que se realizan de las TIC tienen como finalidad la difusión y activación de movilizaciones sociales para combatir las injusticias sociales que les afectan. Por otra parte, en la segunda dimensión, se hace referencia a la utilización de las TIC con respecto a los modos de organización y acción internas de los movimientos sociales. Se describen las diferentes funciones, así como las principales transformaciones acaecidas como resultado de su inmersión en las luchas sociales concernientes.

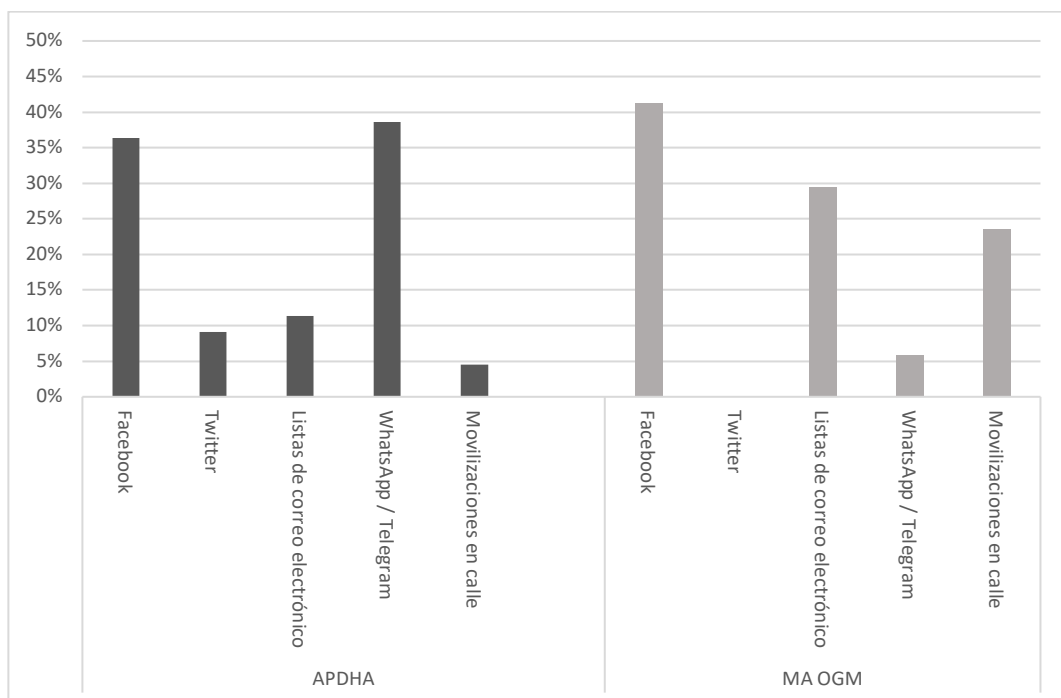
3.1. LA DIMENSIÓN EXTERNA CON LAS TIC: DIFUNDIR Y MOVILIZAR ANTE LA ADVERSIDAD

Una de las primeras cuestiones a abordar fue definir los diferentes usos que de las TIC realizan los movimientos sociales, con el objetivo de identificarlos y observar si verdaderamente fueron utilizados para superar las adversidades sociales. En este sentido, tanto las entrevistas como los cuestionarios, denotan que el principal factor de uso es para difundir las situaciones de vulnerabilidad social que sufren tales movimientos sociales. Ciertamente en los cuestionarios, más de tres tercios de las personas, un 77,8%, afirman que utilizan las TIC para “Publicar en redes sociales” (CMS0091) las actividades, acciones, informes y denuncias sociales de ambos colectivos: la defensa del territorio, el derecho a la identidad cultural y la participación y sobre

dignidad humana y derechos. Esto se corrobora por medio de otra de las variables del cuestionario (CMS0122), donde se solicita a través de una escala de Likert las valoraciones de las personas activistas sobre el uso de las TIC para difundir: la respuesta más marcada es “Mucho” con un 61,9%, lo que sumado al 31,7% de las respuestas realizadas sobre “Bastante”, suman un total de 93,6%. frente al 6,3% que declara su “Poco” uso.

Estos modos de publicar y difundir sobre los movimientos sociales de pertenencia, sus luchas y objetivos, se examinan de forma más profunda al cuestionar sobre cuáles son los programas o medios que más utilizan (CMS011). En el Gráfico 1, pueden observarse los resultados, detectándose diferencias notables en cuanto al comportamiento comunicacional ejecutado. El medio que más utilizan para difundir las personas activistas encuestadas de México es la red social Facebook con un 41,2%, seguido de las listas de correo electrónico con un 29,4%. Mientras que las personas de la APDHA utilizan más las aplicaciones de mensajería móvil instantánea de WhatsApp y Telegram con un 38,6%, seguido muy de cerca por otro conjunto de personas que declaran utilizar prioritariamente el Facebook (36,4%).

Gráfico 1. Medios más utilizados para la difusión



Fuente: elaboración propia.

Atendiendo a estas respuestas, no debe sorprendernos encontrar ciertas tendencias de opinión entre las personas que utilizan más las redes sociales para difundir con la importancia que le otorgan a que el movimiento social tenga un medio o canal propio (CMS023). Efectivamente, con una muestra total (N) de 61 y un índice de correlación de Pearson de $r=,390^{**}$ se observa una gradualidad en las respuestas que indica cómo las personas que declararon utilizar un tipo determinado de redes sociales tienden a considerar más importante tener canal o medio propio para la difusión (CMS023). Es decir, damos cuenta de cómo los integrantes de Facebook y Twitter responden la categoría “Mucho” en altos porcentajes (73,9% y 100% respectivamente) a la hora de diagnosticar la trascendencia de tener un canal o medio propio. Mientras que estas cifras porcentuales altas de respuesta van descendiendo en el resto de perfiles: un 50% de los que consideraron que las listas de correo electrónico son el medio más utilizado para difundir respondieron “Mucho” a la importancia de tener un canal o medio propio, un 38,9% de los pertenecientes a la categoría WhatsApp /Telegram y un 33,3% a los de movilizaciones en calle.

Por otra parte, es importante señalar que esta función de difundir y publicitar no se detecta como la única que compone la dimensión externa de los movimientos sociales. Durante las entrevistas (VM9A), también sale a colación la utilización de las TIC para impactar por medio de las movilizaciones: “es súper potente enviar fotos o textos por WhatsApp con una convocatoria” (Activista APDHA 1 [3363-3458]). De la misma forma, cuando se les pregunta en los cuestionarios sobre la utilización de las TIC en relación con el movimiento social, un 54% señala la respuesta “Organización de protestas” (CMS0094).

En otra variable extraída de una escala de Likert, atendemos al uso de las TIC para llevar a cabo movilizaciones (CMS0123). Los resultados nos indican una valoración alta en su incidencia para tales acciones: el 32,3% responde “Mucho” y el 41,9% “Bastante”, lo que sumado nos ofrece un total de 74,2%. De este modo, las redes sociales y las aplicaciones de mensajería instantánea a través de la Red permiten más agilidad en la acumulación, gestión y producción de la información (VM12D) posibilitando el alcance de más personas. El reconocimiento de sus identidades y denuncias de vulneraciones de

derechos humanos permuta, ofreciendo una visibilidad que sirve de catalizadora para activar nuevos ciclos de protesta:

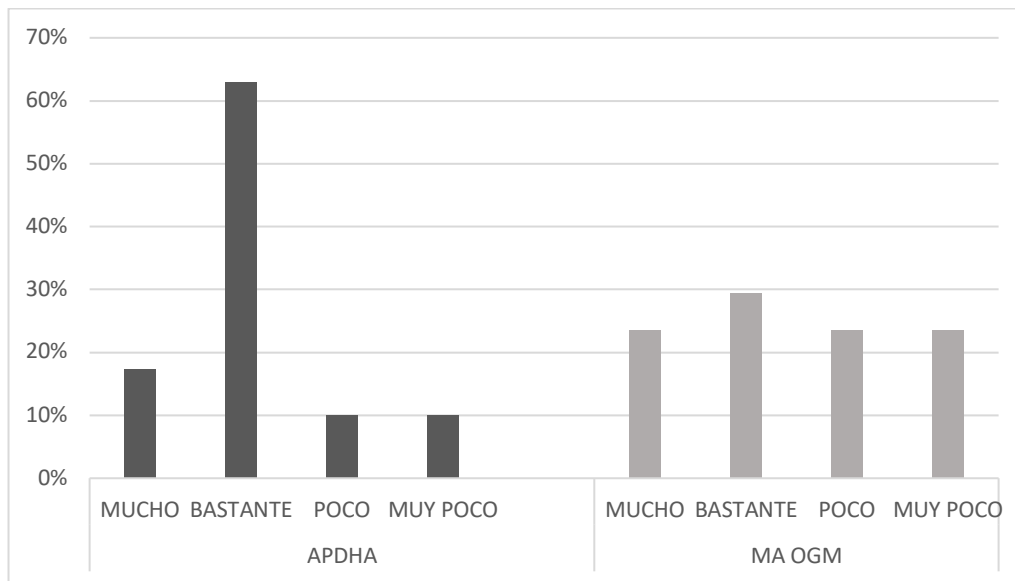
Totalmente. Es... son métodos muy efectivos y eso lo hemos comprobado organizando algunas protestas en el centro del país, pero también a nivel peninsular se han hecho marchas, se ha convocado la participación en tormentas gratuitas para presionar autoridades en alguna eventualidad. (Activista MA OGM 1 [27618-27901])

La suma de todos estos factores extraídos por medio de las entrevistas, ofrecen una importante caracterización de nuevas modalidades de protesta que realizan ambos movimientos sociales en respuesta a las características contextuales:

- a) Planificación de protestas clásicas que se ejecutan más rápido y diferente con las TIC. Ejemplos: aumento de la cantidad de información, comunicaciones rápidas con activistas del propio colectivo, conexiones con otros movimientos sociales o difusión de cartelería.
- b) Protestas clásicas que se ven condicionadas por el uso de las TIC. Implican insertar las tecnologías en el mismo desarrollo de las protestas: “Cosas súper básicas, cómo si subes una petición cómo se va a ver desde el teléfono porque la mayor parte de la población la ven en el teléfono. O... cómo le hace llegar el mensaje a la gente” (Activista MA OGM 2 [42432-42725]).
- c) Nuevas modalidades de protesta. Protestas realizadas específicamente a través de Internet y las redes sociales como recogida de firmas, difusión de textos, corrientes de opinión y presiones a instituciones o representantes políticos a través del etiquetaje: “Entonces Twitter te permite a través de las etiquetas no solamente señalar el funcionario público sino también visibilizar, a través del apoyo de otras organizaciones la difusión masiva de este hecho en tiempo real” (Activista MA OGM 1 [28604-28805]).

Las TIC, por lo tanto, favorecen nuevas formas de organización, participación y acción de las protestas (CMS019). Esta afirmación, es realizada por el 73% de las personas activistas encuestadas. Sin embargo, tal y como se observa en el Gráfico 2, existen diferencias constatables entre las pertenecientes al MA OGM y las de la APDHA.

Gráfico 2. Favorecimiento de las TIC para la organización y acción de protestas



Fuente: elaboración propia.

Más allá de estas vicisitudes dependientes de los territorios, comprobamos la existencia de vínculos de respuesta entre las dos principales funcionalidades que estamos desarrollando en este apartado: a) el uso estratégico de las TIC para la difusión de los discursos y b) para llevar a cabo movilizaciones sociales. Ambas, como elementos disgregados que parten desde un único objeto, reflejan su relación en la tabla 1.

Efectivamente, los resultados extraídos de una muestra total (N) de 62 proyectan un índice de correlación de Pearson de $r=,480^{**}$ entre ambas variables expuestas. En este sentido, la vinculación estadística es clara entre las personas que contestaron “Mucho” y “Bastante” para determinar el uso de las TIC para publicitar y difundir al movimiento social con aquellas que declararon en los mismos términos (“Mucho” y “Bastante”) la utilización de dichas tecnologías para el desarrollo de movilizaciones: 52,6% para los que valoraron lo máximo y 70% en el segundo caso. Una clara muestra, de las capacidades de las personas activistas para entrelazar funcionalidades en aras de construir estrategias difusivas y ocupar espacios sociopolíticos.

Tabla 1. Correlaciones entre variables Uso TIC publicidad / difusión y Uso TIC movilizaciones

			Uso TIC movilizaciones				Total
			Mucho	Bastante	Poco	Muy poco	
Uso TIC difusión	Mucho	Recuento	20	11	6	1	38
		% dentro de Uso TIC difusión	52,6%	28,9%	15,8%	2,6%	100%
	Bastante	Recuento	0	14	3	3	20
		% dentro de Uso TIC difusión	0%	70,0%	15%	15%	100%
	Poco	Recuento	0	1	2	1	4
		% dentro de Uso TIC difusión	0%	25,0%	50%	25%	100%
Total		Recuento	20	26	11	5	62
		% dentro de Uso TIC difusión	32,3%	41,9%	17,7%	8,1%	100%

Fuente: elaboración propia.

3.2. LA DIMENSIÓN INTERNA CON LAS TIC: COORDINACIÓN Y GESTIÓN PARA LA RESILIENCIA

Con respecto a la segunda dimensión, comenzamos nuevamente con los usos que realizan las personas activistas de las TIC, descubriendo en este caso que la tercera funcionalidad más desarrollada es la “Coordinación de tareas” (CMS0093) con un 71,4%. En este sentido, el trabajo interno de los movimientos sociales se nutre de una serie de ventajas por medio de la modulación de las TIC. El alto uso de estas tecnologías por parte

del 67,8% de activistas para la colaboración y organización del propio colectivo (CMS0121), del 91% para comunicarse internamente (VM11B), así como del 49,1% para la observación e investigación sobre vulneraciones de derechos humanos producidas en el entorno (CMS0124) suponen claras muestras de este hecho.

En relación a estas cuestiones, entre las variables que se extraen de las entrevistas, podemos desvelar características más concretas sobre los cambios acontecidos en los modos de organización, gestión y acción internos de los movimientos sociales (VM12C):

Tabla 2. Características de organización interna por medio de las TIC

Características	Entrevistas
Fluidez informativa	“Entonces eso permite una fluidez a la hora de elaborar las informaciones, juntar, transmitir, porque está todo en digital ya” (Activista APDHA 4 [53310-53436]).
Agilidad comunicativa entre participantes	“la inmediatez, también súper importante” (Activista APDHA 1 [32771-32812]).
Acciones coordinadas más veloces	“podamos hacer campaña que nos permitan hacer acciones coordinadas, por ejemplo, toda la APDHA, todos los que formamos parte de la APDHA, planteamos tal día a tal hora con tal hashtag” (Activista APDHA 4 [48280-48462]).
Denuncias sociales en tiempo real	“presionar en tiempo real y posicionar en tiempo real una urgencia que tiene, que va desde una audiencia pública de la autoridad, como la denuncia de algún hecho ya sea de una violación, de derechos humanos o de afectación” (Activista MA OGM 1 [25797-26072]).
Rapidez organizativa	“también ha ayudado porque, aunque es lento, pero uno manda mensajes, manda lo que sea y sabes que les va a llegar en uno, dos, tres días, cuando salgan. Entonces esto también ha servido para cosas tan simples como convocatorias de reuniones” (Activista MA OGM 4 [3739-4184]).
Conocimiento de nuevas estructuras de trabajo	“lo que hacen las personas de lejos nos enteramos y nos da por salir en nuestra lucha. Porque decimos: no, no más nosotros estamos luchando en esto, hay muchas otras organizaciones que lo están haciendo y lo están haciendo bien, pues lo vamos a hacer igual o vamos a mejorar” (Activista MA OGM 5 [32294-32571]).
Traspaso de información con otros movimientos sociales	“Eso sí. Por ejemplo, en la contracumbre del turismo que tiene su página web, participamos diferentes colectivos como coordinadora de vivienda creamos un montón de herramientas desde grupos de Google,

Características	Entrevistas
	correos electrónicos, WhatsApp, páginas web, etc.” (Activista APDHA 6 [35927-36284]).
Flexibilidad activista	“oportunidades de trabajo muchísimas más porque puedes estar en tu casa a las diez de la noche trabajando y enviárselo a tu compañero” (Activista APDHA 1 [32048-32181]).
Realizar tareas desde diversos territorios	“o sea el que yo esté aquí es una cosa, pero es que además hay gente trabajando fuera de las oficinas gracias al uso de las tecnologías” (Activista MA OGM 2 [38867-39003]).
Eficiencia colaborativa	“las nuevas tecnologías te facilitan el trabajo, que te puede hacer que la gente haga un trabajo colaborativo con menos reuniones presenciales” (Activista APDHA 5 [25218-25360]).

Fuente: elaboración propia.

Agilidad, rapidez, velocidad y fluidez se convierten en características estructurales de los modos organizacionales de estos colectivos. Unos rasgos que, facilitados por el uso estratégico que realizan de las TIC, permiten activar procesos de resiliencia. De nuevas respuestas ante las impetuosas adversidades que surgen en sus entornos. El veloz traspaso de información entre los diferentes miembros, la flexibilidad territorial y la eficiencia colaborativa permiten así, el desarrollo de organizaciones moldeables que se ajustan a la variedad y diferentes temporalidades de los conflictos presentes. Un dinamismo que se posiciona como indispensable para garantizar la continua actualización de los propios colectivos y la transmisión de sus discursos críticos.

4. CONCLUSIONES: TRAS EL USO ESTRATÉGICO DE LAS TIC PARA RECONFIGURAR LAS LUCHAS SOCIALES

Según los resultados principales mostrados, las personas activistas de ambos movimientos sociales realizaron un uso estratégico de las TIC para transformar sus modos de denuncia social frente a la adversidad, así como una reorientación de sus estructuras organizacionales internas. En este sentido, el colectivo MA OGM, frente al conflicto ecosocial al que se enfrentó, ha sido capaz de potenciar sus bases y reorganizar su lucha social por medio de nuevos procesos comunicativos. Ante la destrucción de su fauna natural y medios de producción por parte de Monsanto (Bayer AG), activó

mecanismos de resiliencia para trabajar ante tales adversidades. En la misma dirección, la APDHA se opone a las injusticias sociales generadas en su contexto social más cercano, utilizando diferentes medios comunicativos y un potenciamiento de su capital social que permite una reorientación de las formas de acción-organización.

Frente a la lógica del poder de las élites y su concepción del territorio como lugares de los que extraer recursos (Alimonda, 2015), los movimientos sociales coordinan sus propias resignificaciones para dotarse como medios por la defensa y promoción de la vida y la diversidad: “los movimientos sociales entienden que sus luchas deben privilegiar el territorio como construcción social del espacio geográfico en donde expresan experiencias autogestionarias y de construcción de autonomías” (Alonso, 2013, p. 74). La importancia de estos movimientos es, por lo tanto, capital en términos de ecología política: desde las vivencias en los territorios, deconstruir la racionalidad imperante, articulando una descolonización del saber y estableciendo una ética política de defensa de la diversidad (Leff, 2022).

En este sentido, y a pesar de sus diferencias, estos colectivos nos han permitido discernir como tales procesos de superación ante la adversidad circulan alrededor de 2 esferas o dimensiones transformativas: la externa o más manifiesta y la interna o de carácter latente.

En cuanto a la primera, el uso estratégico de las TIC ha modificado el repertorio de acciones y los modos de relación pública que desarrollan los movimientos sociales. El punto clave se sitúa en la facilitación que generan estas tecnologías para la tarea de construcción y difusión de los discursos de los colectivos hacia la opinión pública. Para ello, los movimientos sociales tienen como objetivo la superación de los límites que plantea la esfera mediática de los medios de comunicación de masas, ya que la visibilidad que consigan otorgarle a sus subjetividades críticas y alter-experiencias vividas sobre la realidad social (Pino-Morán, Rodríguez-Garrido, Zango-Martín, y Mora-Malo, 2022; Pleyers, 2015) es igual de importante que las acciones directas a realizar. Es más, las funciones de trabajo colaborativo y transmisión de la información que permiten las TIC para la creación y externalización de las agendas políticas pasan a posicionarse en el centro de la actividad de estos movimientos.

En esta dimensión, hemos verificado 3 transformaciones fundamentales:

- a) Es a través de la Red y medios alternativos como se establecen los modos de difusión de sus discursos: “Creo que eso es algo muy muy importante que cambias también de las luchas porque al final dices pues si no existieran esos medios de comunicación quién sabe qué pasa con esto, qué está pasando” (Activista MA OGM 3 [50066-50280]).
- b) A ello se suma, su uso estratégico para los procesos de comunicación, participación y organización de la protesta. Las nuevas modalidades de convocatoria de las protestas, fluye por las redes sociales y aplicaciones de mensajería instantánea, dónde se difunden la cartelería digital, los datos de información sobre la localización de las movilizaciones en la calle que van a tener lugar o la difusión del discurso justificativo.
- c) Además, la misma puesta en acción de la protesta también cambia por medio de peticiones de firmas electrónicas o las llamadas tormentas de opinión a través de Twitter y Facebook.

La visibilización de las denuncias sociales, se vuelven, al fin y al cabo, en elemento propio o factor de resiliencia que potencia los actos colectivos y dota de mayor fuerza a las comunidades. Esta doble funcionalidad, además, se vincula directamente con la concepción actual de los llamados nuevos medios (Cabrera Méndez, Codina, y Salaverría Aliaga, 2019) o ecología de medios (Rincón, 2017; Velázquez et al., 2018) a través de la cual, gracias al hipertexto de las máquinas informáticas y sus formas de transmisión multimedia, la sociedad civil rompe con el flujo anterior de circulación de la información característico de la comunicación de masas. Frente al movimiento lineal de uno a muchos y jerárquico vertical, se pasa a los intercambios comunicativos de muchos a muchos de forma más horizontal. Es lo que Scolari (2008) categoriza como hipermediaciones que: “apuntan a la confluencia de lenguajes, la reconfiguración de los géneros y la aparición de nuevos sistemas semióticos caracterizados por la interactividad y las estructuras reticulares” (p. 115).

Consecuentemente, es a través de las TIC y la construcción de medios colaborativos, como el MA OGM y la APDHA reorganizan sus luchas sociales y empoderan sus

comunidades. Una actividad que enroca directamente con las características centrales de los movimientos ecosociales y sociopolíticos. Enarbolar desde posiciones críticas, procesos emancipatorios para la reconstrucción del sentido (Leff, 2022) y tomando como enclave la relación naturaleza/territorio/capital (Alimonda, 2015). La proliferación de mensajes a través de la Red no consiste únicamente, de este modo, en señalar las injusticias sociales que los rodean, sino que instituyen y crean ciertas tendencias de opinión que visibilizan la desigual correlación de poderes. Estrategia que, a su vez, permite la legitimación de esos otros modos de comprensión de la realidad social y dan visibilidad a otros saberes.

Por otra parte, en segundo lugar, hemos atendido a la dimensión o el trabajo interno de los movimientos sociales. En ella, hemos observado como las personas activistas aluden a numerosos aspectos, como: fluidez informativa, agilidad comunicativa entre participantes, acciones coordinadas más veloces, denuncias sociales en tiempo real, rapidez organizativa, conocimiento de nuevas estructuras de trabajo, traspaso de información con otros movimientos sociales, flexibilidad activista, realización de tareas desde diversos territorios y eficiencia colaborativa. La comunicación desarrolla un papel no aislado o suplementario sino vinculado directamente a los modos organizacionales de los colectivos. Al encontrarse de forma intrínseca en toda dinámica social y relaciones de subjetividad, se inmiscuye fuertemente en los procesos de organización y coordinación. Las tecnologías de Red con su carácter multimodal, pueden facilitar así una estructura horizontal y descentralizada (Rovira Sancho, 2012) para los ejercicios de democracia participativa que suele predominar en estos movimientos, ya que cualquier persona inserta en los mismos puede tener mayor acceso a la información y comunicar de forma rápida y fluida sus opiniones.

Estas características no hacen sino reflejar los roles que ejecutan las TIC en la activación de resiliencias (Pascual et al., 2019). Es, como las personas participantes de ambos colectivos, se apoyan por medio de sus usos estratégicos para activar los cambios necesarios que les doten de herramientas suficientes en aras de la consecución de sus objetivos. Como si de una red o malla se trataran, utilizan las TIC para entrelazar sus

diversas capacidades, procesos de acompañamiento y estrategias difusivas que permiten la ocupación de los espacios sociopolíticos.

Cabe aclarar, sin embargo, que el uso de las mismas no asegura la implementación de todas estas funcionalidades. En primer lugar, porque en nuestras sociedades del capitalismo informacional-cognitivo, atendemos a la creación de nuevos modos de acción y relación social en el que se reconfiguran los límites del espacio-tiempo de las interacciones humanas (Castells, 2005; Thompson, 1998), llegando incluso a lo que para algunos autores (Giner, 2014) puede ser la pérdida del humanismo dialógico: “tiene su parte mala y es que a lo mejor te pasas muchas horas al día pegada con la cara al móvil como yo” (Activista APDHA 1 [1006-1111]); “las relaciones están mediatizadas por la tecnología y eso hacen que estén desprovistas del calor humano” (Activista APDHA 4 [1428-1532])

Además, las problemáticas que generan las TIC contienen otros aspectos. La brecha digital, el click-activismo o la sobre-información suponen otras disfunciones de nuestro modelo comunicacional tecnológico:

[...] lo que hay es una saturación de cosas sueltas, esto tiene que ver con la posmodernidad, el tema del fragmento, hay muchas cosas sueltas que no se entienden sin el contexto, generalmente nunca se explica el contexto, sino que se dice una cosa sola que parece que escandaliza, pero no hay detrás nada de contexto que pueda hacer entendible la noticia. (Activista APDHA 5 [19891-20238])

Efectivamente, asistimos a la quiebra cultural de la información como certeza verificada que nos explica nuestro entorno. La velocidad y superficialidad predominan en un orden temporal donde la mezcla entre los canales y diálogos se vuelven incompatibles: “Como si, extraviada su fuente, la narración hubiera estallado en pedazos, asistimos a la multiplicación infinita de unos microrrelatos que se gestan en cualquier parte y se desplazan de unos medios a otros” (Martín-Barbero 2017, p. 46). Entre tanto, cada vez es más dificultoso posicionar al enemigo común porque se ha difuminado, se ha insertado en nuestras vidas de una forma constante y difícilmente visible. Cada vez cuesta más ver a el otro, al contrincante, al enemigo, al imperio (Hardt y Negri, 2005).

Un ejemplo con el trabajo, sé autónomo, auto-explótate, de aquí que los sindicatos de trabajadores hayan perdido fuerza en las últimas décadas. Ya no existe la bipolaridad entre los rebeldes y las fuerzas del imperio, el control y la difuminación han funcionado. No estamos ante un big brother que todo lo mira, ahora somos todos a través de las redes sociales, navegamos por micro-conflictos auto-dirigidos.

En segundo lugar, cabe aclarar que, frente al determinismo tecnológico, este conjunto de técnicas no debe ser comprendido como sujeto independiente con una serie de valores y comportamientos anexados de forma inherente. Por el contrario, tienen que pensarse como herramientas que pueden potenciar o debilitar diversos aspectos de los que se dota cualquier grupo humano. Si un movimiento social está caracterizado por procesos de toma de decisiones democráticas y estructuras organizacionales horizontales, el uso estratégico de las TIC puede ayudar a mantener o potenciar tales funcionalidades: “el uso de Internet nunca es un fin en sí, sino que se lo integra en tanto y en cuanto contribuye a responder a necesidades concretas, como complemento de otros mecanismos y tecnologías” (León, Burch y Tamayo 2005, p. 66). Los casos del MA OGM y la APDHA, son ejemplificadores en este sentido, ya que los usos estratégicos que dedican a las TIC están fuertemente vinculados con las formas de relación social que practican en sus territorios. La ayuda mutua, la participación horizontal y la diversidad cultural son así, elementos desde los que estructuran la acción colectiva. De igual modo, como movimientos eco-políticos con una fuerte territorialización, promueven a través de estas tecnologías la continuidad de discursos y cosmovisiones alternativas de relaciones con la naturaleza (Alimonda, 2015).

Esto es importante, ya que nos permite establecer conclusiones sobre las significaciones de la actividad en la Red y a desechar infundados mitos sobre la participación gracias a la tecnología. Lo que tampoco confirma, por otra parte, la llamada neutralidad de la Red pues siempre su arquitectura está basada en los influjos sobre los que la sociedad se soporta: “la tecnología no determina la historia, sino la historia la tecnología” (Castells, 2005, p. 80). De ahí la importancia del siempre necesario examen a realizar sobre el desarrollo histórico aparejado a las Tecnologías de la Información y Comunicación y sus reconfiguraciones sobre el sistema social, cultural y económico, pues no podrían

establecerse comprensiones profundas sobre ellas si se las estudia al margen del contexto, procesos y cambios sociales circundantes.

En nuestro caso, un análisis profundo sobre los objetivos formulados nos sitúa, por tanto, en el enfrentamiento dialéctico entre si los nuevos procesos comunicacionales de las TIC generan las transformaciones en la organización y acción de los movimientos sociales o si son los mecanismos de acción y relación social de los movimientos sociales los que promueven cambios sobre las TIC: ¿es la tecnología la promotora de las transformaciones sociales o al revés? Una cuestión de largo debate teórico desde hace décadas, sobre la que se han ido posicionando en uno u otro lugar los diferentes científicos sociales y que, desde el punto de vista de la ciencia sociológica, obedece a los análisis desarrollados desde la acción social de los sujetos junto o frente a los que establecen el foco en la estructura social. Una superación de esta dialéctica se ha proclamado y argumentado durante largo tiempo, sobre todo desde los enfoques postmodernos (Baudrillard, 2008; García Selgas, 2008; Lyotard, 1987; Vásquez Rocca, 2011), sin embargo, sobre la práctica continuamos intentando obtener el conocimiento de nuestro entorno a través de la misma, ya sea de forma independiente por cada una de ellas o interrelacionadas. Quizás, continúe siendo acertada la frase de McLuhan (1996) sobre que “modelamos nuestras herramientas y luego éstas nos modelan a nosotros” (p.21).

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alimonda, H. (2015). Ecología política latinoamericana y pensamiento crítico: vanguardias arraigadas. *Desenvolvimento e Meio Ambiente*, 35, 161–168.

<https://doi.org/10.5380/dma.v35i0.44557>

Alonso, J. (2013). *Repensar los movimientos sociales*. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología (CIESAS).

APDHA. (2022). <https://www.apdha.org/quienes-somos/> .

Balasz, M., y Montenegro, M. (2003). Una propuesta metodológica desde la epistemología de los conocimientos situados: Las producciones narrativas. *Encuentros en Psicología Social*, 1(3), 44-48. <https://bit.ly/3pWxjYl>

Baudrillard, J. (2008). *Cultura y simulacro*. Kairós.

Betancor, G., y Díez García, R. (2019). Las consecuencias de los movimientos sociales: Capacidad de agencia y organización social, razones para un debate. *Revista Española de Sociología*, 28(1), 135-139. <https://doi.org/10.22325/fes/res.2018.52>

Cabrera Méndez, M., Codina, L., y Salaverría Aliaga, R. (2019). Qué son y qué no son los nuevos medios. 70 visiones de expertos hispanos. *Revista Latina de Comunicación Social*, 74, 1506-1520. <https://doi.org/10.4185/RLCS-2019-1396>

Candón, J. (2011). *Internet en movimiento: nuevos movimientos sociales y nuevos medios en la sociedad de la información* (Tesis Doctoral). Universidad Complutense de Madrid. <https://eprints.ucm.es/id/eprint/12085/>

Castells, M. (2005). *La era de la información: economía, sociedad y cultura. Volumen I. La sociedad red*. (4.ª ed.). Alianza Editorial.

Castells, Manuel. (2009). *Comunicación y poder*. Alianza.

Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural. (2018). *Defender la apicultura es defender la vida y el medioambiente*. <http://bit.ly/3lRt3YH>

Chan Chi, J. R., Caamal Cauich, I., Pat Fernández, V. G., Martínez Luis, D., y Pérez Fernández, A. (2018). Caracterización social y económica de la producción de miel de abeja en el norte del Estado de Campeche, México. *Textual: Análisis Del Medio Rural Latinoamericano*, 72, 103–124. <https://doi.org/10.5154/r.textual.2017.72.007>

Cruz, K., y Gravante, T. (2018). Comunalizar la tecnología para una democracia participativa: la experiencia de la comunidad indígena zapoteca. En F. Sierra Caballero, S. Leetoy, y T. Gravante (Eds.), *Ciudadanía digital y democracia participativa* (pp. 127-144). Comunicación Social Ediciones y publicaciones.

Cruz, M. A., Reyes, M. J., y Cornejo, M. (2012). Conocimiento Situado y el Problema de la Subjetividad del Investigador/a. *Cinta de Moebio*, (45), 253-274.

<https://doi.org/10.4067/S0717-554X2012000300005>

della Porta, D., y Diani, M. (2011). *Los movimientos sociales*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid y Centro de Investigaciones Sociológicas.

Flores Morador, F., y Cortés Vásquez, J. (2016). *Los nuevos movimientos sociales, el uso de las TIC y su impacto social*. <https://doi.org/10.4185/RLCS-2016-1101>

Gallo-Gómez, J. C., y Jurado-Castaño, P. A. (2020). Mobilizing the demos in the crisis. Populism and social movements in the post-political era. *Revista de Estudios Sociales*, 2020(74), 58-70. <https://doi.org/10.7440/res74.2020.05>

García Selgas, F. (2008). Epistemología cyborg: de la representación a la articulación. En I. Sádaba y A. Gordo (Eds.), *Cultura digital y movimientos sociales* (pp. 149-172). Editorial Catarata.

Giner, S. (2014). La relación interpersonal en la sociedad digital. En J. Cuní, S. Giner, y F. Torralba (Eds.), *La relación interpersonal en la sociedad red* (pp. 31-44). Editorial Milenio.

Gobierno de México. (2022). *Generó México 63 mil 400 toneladas de miel al cierre de 2021: Agricultura*. <http://bit.ly/3Eyhspt>

Haraway, D. J. (1995). *Ciencia, cyborgs y mujeres: la reinención de la naturaleza*. Cátedra. Universitat de Valencia.

Hardt, M., y Negri, Antonio. (2005). *Imperio*. Paidós Surcos.

Instituto Nacional de Estadística (INE). (2022a). *Encuesta de Condiciones de Vida (ECV). Año 2021. Resultados definitivos*. <https://bit.ly/3IQZiSz>

Instituto Nacional de Estadística (INE). (2022b). *Encuesta de Población Activa (EPA). Tercer trimestre de 2022*. <https://bit.ly/3xLkXQQ>

Lamo de Espinosa, E. (2018). *De nuevo sobre la sociedad reflexiva: escritos de teoría y estructura sociales*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).

Leff, E. (2022). Descolonización del conocimiento eurocéntrico, emancipación de los saberes indígenas y territorialización de la vida. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 27(98), 1–21. <https://doi.org/http://doi.org/10.5281/zenodo.6615824>

León, O., Burch, Sally., y Tamayo, Eduardo. (2005). *Comunicación en movimiento*. Quito: Agencia Latinoamericana de Comunicación.

Lyotard, J. F. (1987). *La condición posmoderna*. Ediciones Cátedra.

Martín-Barbero, J. (2017). Visibilidades latinoamericanas en el contexto hipervisual. En J. Martín-Barbero y S. Corona (Eds.), *Ver con los otros. Comunicación intercultural*. (pp. 44-65). Fondo de Cultura Económica.

McAdam, D., McCarthy, J.D., y Zald, M. N. (1999). Oportunidades, estructuras de movilización y procesos enmarcadores: hacia una perspectiva sintética y comparada de los movimientos sociales. En *Movimientos sociales: perspectivas comparadas. Oportunidades políticas, estructuras de movilización y marcos interpretativos culturales*. (pp. 21-46). Ediciones Istmo.

Mcluhan, M. (1996). *Comprender los medios de comunicación. Las extensiones del ser humano*. Paidós.

Morales, S. (2019). Derechos digitales y regulación de Internet Aspectos claves de la apropiación de tecnologías digitales. En A. L. Rivoir y A. L. Morales (Eds.), *Tecnologías digitales Miradas críticas de la apropiación en América Latina*. (1.ª ed., pp. 35-50). CLACSO.

Pascual, A. S., Martín, M. P. M., y de Castro Pericacho, C. (2019). Sociologizing resilience. The role of socio-communitarian and political participation on the strategies to cope with the crisis. *Revista Espanola de Sociologia*, 28(2), 227–247. <https://doi.org/10.22325/fes/res.2018.75>

- Pino-Morán, J. A., Rodríguez-Garrido, P., Zango-Martín, I., y Mora-Malo, E. (2022). Discursos políticos de activistas disidentes de la discapacidad en Chile. *Revista de Estudios Sociales*, (81), 3-20. <https://doi.org/10.7440/res81.2022.01>
- Pleyers, G. (2015, octubre 1). Volverse actor: Dos vías para los movimientos sociales en el siglo XXI. *Revista de Estudios Sociales*, 54, 179-183. <https://doi.org/10.7440/res54.2015.13>
- Rincón, O. G. (2017). Periodismo mutante y bastardo. *Revista CS*, 22, 15-31. <https://doi.org/10.18046/recs.i22.2394>
- Rovira Sancho, G. (2012). Movimientos sociales y comunicación: la red como paradigma. *Anàlisi. Quaderns de Comunicació i Cultura*, 45, 91-104. <https://doi.org/10.7238/a.v0i45.1302>
- Scolari, C. (2008). *Hipermediaciones: elementos para una teoría de la comunicación digital interactiva*. Editorial Gedisa.
- Scolari, C. (2015). *Ecología de los medios: Entornos, evoluciones e interpretaciones*. Gedisa Editorial.
- Svampa, M. (2021). Social movements in times of extractivism: The ecoterritorial turn in Latin America. En A. Haroon Akram-Lodi, K. Dietz, B. Engels y B.M. McKay (Eds.), *Handbook of Critical Agrarian Studies* (pp. 285–295). Edward Elgar Publishing.
- Thompson, J. B. (1998). *Los media y la modernidad: una teoría de los medios de comunicación*. Paidós.
- Tilly, C., y Wood, L. J. (2010). *Los Movimientos Sociales 1768-2008. Desde sus orígenes a Facebook*. Editorial Crítica.
- Touraine, A. (2014). *¿Podremos vivir juntos? Iguales y diferentes*. Fondo de cultura económica.
- Vásquez Rocca, A. (2011). La Posmodernidad. Nuevo régimen de verdad, violencia metafísica y fin de los metarrelatos. *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, 29(1), 1-16. https://doi.org/10.5209/rev_NOMA.2011.v29.n1.26807

Velázquez, A., Renó, D., Beltrán Flandoli, A. M., Maldonado Vivanco, J. C., y Ortiz León, C. (2018). De los mass media a los medios sociales: reflexiones sobre la nueva ecología de los medios. *Revista Latina de Comunicación Social*, 73, 583-594.

<https://doi.org/10.4185/RLCS-2018-1270>